

22 de febrero de 2007

Un pueblo llamado Cariño

por Gina Cariño



A menudo, mi apellido invita a sonreír, pero muy de vez en cuando alguien comienza a alardear de un pequeño pueblo de pescadores en Galicia.

Mi corazón comenzó a latir con fuerza cuando vi la primera señal azul celeste que decía Concello de Cariño. El municipio de Cariño comprende cinco parroquias llamadas Cariño, A Pedra, Sismundi, Feás y Landoi, las cuales se separaron en 1987 de Ortigueira, localización anual de un famoso festival de música Celta.

Cariño y Ortigueira guardan ambos lados de uno de los estuarios norte del Miño (Rías Altas). Es decir, es el lugar en el que el río se adentra en el mar. Cariño se encuentra en la orilla izquierda, mirando al mar, al norte. Ortigueira se sitúa en la orilla derecha, un poquito más al interior, al sur. En una procesión fluvial que se celebra todos los 16 de julio, se lleva una estatua de Nuestra Señora del Carmen de Cariño a Ortigueira, y vuelta.

El centro de Cariño es una medialuna de bajos edificios blancos de tejado rojo que miran la Bahía de Cariño. No es bonito en

comparación con otros pueblos blancos de España. No vayas a Cariño si lo que quieres es folklore y florituras pintorescas y curiosas. Cariño da la impresión de racionalidad casi cartesiana, escasez ordenada y gracia moderada. Piensa en una chica sin maquillaje, pero sin espinillas, no hay imperfecciones que tapar con cremas. Transparencia es la palabra que me viene a la cabeza, y esto se aplica a Cariño en general. Se unen lo urbano y lo rural; playa, puerto deportivo y puerto de pescadores; agua dulce y agua salada; prados, colinas y montañas cubiertas de eucaliptus, todo en una pasada.

En un restaurante de lo más normal que miraba al Puerto de Cariño, sobre un plato de pulpo fresco preparado a la manera del lugar, jugué a detectives. El camarero me trae el directorio de teléfonos por pueblos de la provincia de A Coruña. Vaya, no figura ningún Cariño en Cariño. Empiezo a planear una visita al cementerio del pueblo, pero el marisco que tengo delante es demasiado bueno para ser verdad. Para cuando llega el postre, ya no me decepciona el hecho de que no pueda reinventarme a mí misma con una historia sobre un pescador llamado Suso Cariño que vivió en la Rua Carrasqueiro hasta que su barco se fue a la deriva y llegó a Filipinas.

Cariño termina dirección al mar, en forma de cabo, con tres acantilados aguileños. Mira al norte. A tu derecha está el Cantábrico. A tu izquierda, abierto, el Atlántico. Por lo que quizás no pueda presumir de un ancestro de Cariño, pero puedo decir que un pueblo llamado como yo marca la línea divisoria entre un mar y un océano.

Ahora es tu turno. ¿Hay algún lugar en alguna parte que lleve tu nombre?